

Jaca Española

Noticiero Oficial



7 de Noviembre 1936

JACETANOS, ¡MADRID YA ES DE ESPAÑA!

Al mediodía de hoy se ha recibido en la Comandancia Militar de Jaca, la gratísima noticia de haber entrado en Madrid nuestro glorioso Ejército.

El pueblo se ha desbordado en entusiasmo. Toda la ciudad, españolísima, está engalanada con banderas y tapices bicolor.

¡Viva España!

¡Arriba España!

En las horas heroicas

Los defensores de Huesca

Horas heroicas las de Huesca, preñadas de inquietudes y zozobras, pero alentadas por la convicción firme en la victoria final: la de un puñado de héroes defensores del decoro de España. Porque los defensores de este rincón altoaragonés dan la tónica de esa seguridad.

Los empeños están en razón directa. El de los marxistas por hacerse dueños de la Ciudad Vencedora, y el de nuestras tropas y milicias voluntarias en patriótica emulación de frustrar el intento.

El intento, frustrado está, de una vez para siempre. *Lasiate ogni speranza*, es el rótulo que el divino Dante puso en el frontispicio del Infierno en el poema inmortal. Ese letrero es el que han fijado enhiesto sobre los parapetos los defensores de Huesca: Abandonad toda esperanza de entrar en la Ciudad.

No pasaréis, satanes de la Nación, mercaderes de la honra de España, exclaman los bravos soldaditos del 18, del 19 y del 20 y los certeros artilleros. El eco, masculino por español, de las dos pala-

bras, se duplica y nimba las boinas rojas del Requeté, de los bizarros infantes de la españolísima Navarra.

No pasaréis, repite la Falange riojana, tan aragonesa en su afecto de siempre, al aire extendidos los brazos azules saludando a la Victoria que avanza, henchida de plenitud, con las alas desplegadas.

No pasaréis, insiste la Falange gallega haciendo la señal de la Cruz sobre sus pechos convertidos en relicarios de España e invocando a nuestra Virgen de Salas. Al cobijo del Santuario de Nuestra Señora han levantado la barrera de su valentía celta; y los cantos de estos juglares líricos, sahumados de nostalgia, han sonado ante la secular Efigie Mariana en el mismo idioma dulce y cautivo con que siete siglos antes la trovó en *Cantigas* reverentes pero deliciosas el Rey Sabio. Y en el fragor de la lucha se ha elevado, un día y otro, como un sedante del alma, aquel primitivo instrumento del lirismo peninsular: la lengua gallega, la de los trovadores españoles, mimosa y acariciadora, tan propicia para loar a la Madre de Dios.

Día llegará en que unos mozos gallegos cantarán ante Nuestra Señora con la auténtica música de las *Cantigas*; y otro

en que unos oscenses, siguiendo contritos pero jubilosos la ruta medieval de la peregrinación y levantando sus corazones a Dios y a España, besarán la tumba del Apóstol en Santiago de Compostela, en la Catedral que alberga los primores de la Fe multiseccular de la Europa cristiana y el primor sin par de la escultura religiosa: la obra del gallego Mateo en el Pórtico de la Gloria.

Nuestros Voluntarios de Santiago—oscenses de pro—recogen el *No pasaréis* de la Legión galaica y lo conjuran sobre la Cruz santiaguista que protege como un clipeo sus pechos palpitantes de emoción. Y las voces pasan, para multiplicarse, a los hermanos de Falange de Huesca, que las suben de tono; a las Milicias, a Acción Ciudadana, a todos los Cuerpos armados que guarnecen la plaza.

Y al fin, es un concierto arrebatador, de diapasón heroico, con su *leit motiv* cruel en oídos traidores: *No pasaréis*. Y el eco grandioso llega a la Ciudad como una nube teñida de púrpura, escabel de la Justicia de Jehová, y prende en los sufridos oscenses, ungidos de serenidad; y todas las voces se revuelven entonces con firmeza, como sentencia y anatema, como un *De profundis* de la Patria liberada: *No pasarán*.

RICARDO DEL ARCO

Un patriota montañés

En la mañana de otoño, cuando la niebla ponía franjas grises en Oruel y sobre las alturas pirenaicas blanqueaba la primera nieve de Noviembre, una caravana sonora y alegre ha recorrido nuestras calles. A golpes de trompeta se anunciaba la recogida de mantas, que donadas generosamente por el vecindario jaqués, llevarán, a los que sobre el campo abierto aguantan la lluvia y el frío, un poco del calor y el aliento hogareño de la ciudad.

Como en los cuentos de Navidad, junto a los que pedían ha pasado un caballero. Pero no de los clásicos que, como en un dibujo de Méndez Bringa, levantaban las solapas de piel de su gabán flamante y esquivaban el salpicar del barro callejero.

Era un caballero altoaragonés con el modesto indumento de la tierra. Abarcas, pana, blanca camisa y boina negra. Y protegiéndole del frío matutino el apreciadísimo tapabocas, esponjoso, cargado de flecos en el extremo. Aquel hombre

habría venido de su pueblo para realizar en Jaca sus modestas mercancías agrícolas, en el mercado semanal.

Y en la paz de su alma campesina, las trompetas militares le han lanzado un eco guerrero. Ha pensado en la lucha, en los mozos que combaten en los frentes y que van poniendo paz en los pueblos que pisan.

Ha preguntado concisamente qué era aquello. Y al conocer el objeto de la llamada, ha tenido un impulso magnífico, un brote sentimental irrazonado que ponía al descubierto un alma de primera clase. Se ha olvidado del frío y de la lluvia que le esperaban en el atardecer, de regreso a su pueblo. No ha esperado a buscar en Jaca una manta más o menos en desuso; se despoja del tapabocas y lo deposita en el camión militar. El no conocía el gesto de San Martín partiendo la capa con el pordiosero. Lo ha superado con su arranque sencillo y grandioso a la vez.

Anocheciendo, quizá, habrá llegado al hogar aldeano chorreándole el traje y temblando su cuerpo. Pero en sus ojos había un brillo nuevo de patriota, y en el campo de España, un soldado más se apretaba la manta bajo las estrellas.

J. L.

Madrid es nuestro

¡VIVA MADRID!

Como decimos en la primera página de este número, al tener conocimiento el pueblo de Jaca de que nuestras tropas victoriosas han entrado en la capital de España, se ha desbordado en entusiasmo inenarrable. Inmediatamente han aparecido todos los balcones engalanados; las campanas de la Catedral y demás iglesias se han lanzado al vuelo; las sirenas del Ayuntamiento y del Banco Hispano Americano han sonado en señal de triunfo; toda la población se ha echado a la calle lanzando vivas a España y gritos y cantos de entusiasmo.

Después se ha formado una grandiosa manifestación de todo el pueblo sin distinción de clases que, llevando a la cabeza a las Autoridades civiles y militar, ha recorrido las calles cantando himnos y aplaudiendo al Ejército y voluntarios, salvadores de España.

La manifestación se ha dirigido al Cuartel de la Victoria, para hacer un homenaje al queridísimo Regimiento de Galicia. Su Coronel, D. Alberto Caso, desde una ventana del gran patio del cuartel, ha dirigido un saludo cariñoso y altamente patriótico al pueblo jacetano, dándole cuenta de la entrada de nuestras tropas en Madrid.

Prolongados aplausos y vítores han interrumpido el discurso del digno Coronel ovacionado al final con férvido entusiasmo.

Desde el Cuartel, y figurando en primer lugar las Banderas del Batallón de Voluntarios de Jaca, Falange y Requetés y el Coronel Caso con otros Jefes y las Autoridades locales, se ha dirigido la manifestación a la Catedral, donde esperaba el Ilmo. Sr. Obispo y Cabildo.

En el Altar Mayor, descubierta la Urna de Santa Orosia, ha sido cantada una solemnísimas Salve, después de pronunciar el R. P. Hermenegildo de Fustiñana vibrantes frases de elevado patriotismo y religiosidad.

Ha terminado este acto de acción de gracias al Altísimo cantando el pueblo conmovido el Himno a la Virgen del Pilar.

Y después de acompañar hasta su Palacio al señor Obispo se ha disuelto la manifestación oficial a las tres y media, de la tarde, frente a la Casa Consistorial.

¿Quién pensaba en comer? ¡Nadiel!

Hoy todo es entusiasmo y alegría.

Por la tarde siguen las manifestaciones recorriendo la población. Por la noche se han encendido luminarias. Todo el comercio está cerrado.

Dejamos para nuestro número del lunes la publicación de algunos trabajos literarios dedicados al grandioso acontecimiento de la toma de la capital de la Nación.

¡Jacetanos! ¡¡VIVA ESPAÑA!!

NOTICIAS

Recibidas en la emisora local el
día 7 de Noviembre de 1936

Comunicado Oficial del Ejército del Norte, dado a las 21 horas del 6 de Noviembre.

— En las fuerzas de este Ejército se ha impuesto en la jornada de hoy mayor actividad que en las anteriores. En la División de Soria se ha operado hoy en los dos sectores, Sigüenza y Somosierra, logrando en el primero ocupar Mirabueno y Mandayona. En el sector Norte de la 7.ª División siguió la presión de nuestras columnas sobre las posiciones enemigas avanzadas del Sector de El Escorial y en el sector Sur se han logrado importantes éxitos que han situado a nuestras fuerzas sobre la línea Villaverde, Carabanchel Alto y campamento del mismo nombre, a las puertas de Madrid.

El castigo inflingido al enemigo ha sido enorme, sobre todo en la desbandada final. Los madrileños manifestaban su sorpresa y su asombro al ver llegar a los milicianos rojos desmoralizados

y en un estado lamentable. De momento se da la cifra de 300 muertos abandonados por los marxistas y 150 prisioneros, entre ellos un teniente coronel, siete oficiales y 20 guardias de Asalto.

—8.ª DIVISION.— Sin novedades dignas de mención.

— División de Soria.— En el frente de Sigüenza nuestras columnas ocuparon Mandayona y Mirabueno, quedando dos kms. al norte de Almadrones.

— Ejército del Sur.— Sin novedad digna de mención.

Actividad de la Aviación.— Nuestra aviación de caza ha entablado combate con la enemiga, derribándole dos aviones entre Leganés y Madrid.

—PAREDE.— La infantería del glorioso general Franco ha rebasado las primeras líneas de defensa de los rojos en Madrid. Nuestros aviadores, que constantemente, día y noche, vuelan sobre la ciudad, han advertido que se lucha en las calles. No se sabe fijamente si se trata de rivalidades entre los partidarios de Prieto y de Largo Caballero, lo que es más verosímil, de que se han unido al movimiento nacional fuerzas de la Guardia civil y de Asalto de Madrid, que castigan a los marxistas, facilitando así la entrada inmediata de las columnas del general Varela,

MAESTROS FIELES

Queridos maestros, maestros fieles, yo os venero y me descubro reverente ante vosotros, porque tanto como vosotros estoy penetrado del calvario que habéis sufrido, para no apostatar de nuestra misión sagrada.

De treinta mil pasaban los afiliados a la U. G. T.; gran número pertenecían a la F. T. E. vinculada a la Casa del Pueblo de Madrid y no faltaban maestros comunistas y hasta anarquistas. Así es que creemos muy acertado el juicio de «La Avalancha», revista seria de Pamplona y muy bien documentada, cuando afirma que tres de las cuatro partes del Magisterio eran o marxistas o comunistas o masones.

Esas tres cuartas partes prostituidas del Magisterio hacían gala de su apostasía, siendo muchas de sus escuelas antro de impiedad y corrupción, (¡qué casos podríamos citar!) y si maestro hubo con tanto valor que salió incólume de la prueba, cuando se le quiso obligar a que ingresase nada menos que en la masonería, tampoco faltó maestro por desgracia que en Huesca hizo alarde de pertenecer a ella.

Como los apóstatas eran el mayor número y los que precisamente contaban con el apoyo oficial de aquellos Gobiernos masónicos, esa pequeña

parte sana érais la cenicienta de la clase, teniendo que aguantar las mil burlas y sandeces de compañeros envenenados; a tal extremo, que un compañero vuestro, ligado con el que estas líneas os dedica con el vínculo de la sangre, fiel desde luego como vosotros a su misión pedagógica sana, hubo de confesarme os era difícil visitar ni café ni centro o paseo público sin exponerse a chocar con esos compañeros ilusos y descarriados.

Y con ser esto mucho, era todavía más el vivir bajo la espada de Damocles de algunos inspectores impíos y masones que no se contentaban con ver desterrado a Cristo de la Escuela, sino que además querían desterrarlo de nuestro hogar y familia, so pena de someteros a tristes represalias y ruines venganzas.

Queridos maestros, maestros fieles: yo, que no ignoro cuánto habeis sufrido, os venero y reverente me descubro ante vosotros.

XENOFOBO.

Dicen de París que...

Han llegado recientemente muchos marxistas españoles; que se reúnen en un café típico de la Francia revolucionaria, y que entre los huídos se encuentra como tertulio el embajador rojo Araquistáin.

Que todos estos españoles están convencidos de que Madrid caerá muy pronto en poder de los nacionales. Que la capital de España no tiene posiciones de resistencia y la moral de los milicianos está completamente perdida, pues los que regresan del frente Sur, donde han sufrido las más grandes derrotas, se muestran altamente indignados por las malas condiciones en que son enviados a la lucha. Que la población civil madrileña está llena de pánico. Que entre los comunistas y los anarquistas se promueven diariamente graves incidentes y no basta el esfuerzo del embajador ruso Rosenberg para suavizar las disensiones.

Que la preocupación general es huir... De esto ya vamos sabiendo bastante por aquí, sin necesidad de que nos lo comuniquen de París.

Sabemos que Azaña voló a Barcelona, y no hay medio de hacerle regresar a Madrid, porque teme que le «perjudiquen» nuestros soldaditos si lo pescan fumándose un pitillo en algún balcón oculto. Por cierto que ese hombre malvado parece que tiene su destino final en un balcón. Allí fumó su célebre cigarrillo en la madrugada del 10 de Agosto; y en otro balcón fué hallado por la Policía cuando *aquello* de Barcelona, acurrucado y tembloroso. ¿Estaría con Gasols, jugando al escondite?

Cabos sueltos

Esto se acaba, lector.

Desde que Madrid huele a chamusquina, los zurdos han caído en la mudez y sin sus estupideces, ¿quién ata cabos?

Ahora tendremos que ir a Barcelona, donde está el quinto gobierno del país sin gobierno, de los treinta gobiernos.

Como allí no haya madeja, aquí los cabos van a pedir el retiro forzoso.

De Barcelona dijeron haberse reunido la Generalitat con representantes de todos los partidos. Vamos, una ensalada rusa.

Acordaron aprobar las medidas que tomó Companys y ofrecerse con alma y vida en sus órganos de propaganda.

Eso huele a música y el valor... se les supone.

Entre las mil llamadas angustiosas, lo hacían a los melicianos del batallón de Margarita Nelken. ¿Llevarán boina *esos* margaritas?

Y mi entrañable amigo Torrente (q. e. p. d. pronto) se limitó a dar tres noticias no más.

Una, que «Madrid será la tumba del fascismo». Torrente; que estás grave. Que te pongan una tumbilla, acuéstate y suda.

Otra, que «en Vicién, han sufrido una derrota los facciosos».

Esto de Vicién lo *vi cién* veces escrito en mis notas, que resultan musicales.

Y tercera: aquí llamó la atención ocho veces para dar cuenta del parte oficial del ministerio del aire, recibido a las 6,40.

En él se dice «que a los facciosos se les ha castigado duramente en Esquivias, huyendo a la desbandada».

Tú sí que no *esquivias* el golpe que te van a dar cuando se enteren los tuyos.

Y, nada más.

Verán ustedes:

Ayer hubo Consejo de *menistros* en *Madrid*, que duró varias horas y al salir el ministro de Instrucción Pública dijo a los periodistas que, «como de los *deciocho* no sabe leer más que Inda, que no saben donde para, y Largo, que solo lee letra de imprenta, pues, que s'habían ocupado de la guerra y de Mambrú, que también se fué, sin saber cuando volverá.

D.

TIP ABAD